



Más vacunas, menos política

Juan Camilo Vanegas

No existe ninguna duda que uno de los más beneficiados en Colombia con la llegada de la Pandemia ha sido el Presidente Duque.

Hace un año, el país se encontraba al borde una crisis institucional que se reflejaba en los constantes paros contra la reforma laboral propuesta por algunos gremios que incluía una reducción al salario mínimo, las privatizaciones de algunas empresas públicas (**Ecopetrol**, **ISA**, **CENIT**, electrificadoras regionales), la corrupción, la reforma tributaria, el aumento del salario mínimo, así como en la búsqueda del cumplimiento de los acuerdos hechos con Fecode y del derecho a la protesta social, aparentemente vulnerado.

Adicionalmente, el Gobierno no lograba avanzar en su agenda legislativa dada la baja gobernabilidad en el Congreso y además enfrentaba el descontento de algunas facciones del Centro Democrático y de los partidos que lo acompañaron en campaña que no se sentían debidamente correspondidos en los espacios burocráticos.

Sin embargo, con la llegada del coronavirus el interés nacional se centró más en salvar la vida cumpliendo con la cuarentena y las restricciones establecidas por el gobierno y posteriormente en afrontar la crisis de salud, social y económica causada por un año donde la economía del mundo colapsó y vivimos con la muerte junto a nosotros de manera constante. Así pues, el Presidente tuvo el beneficio de que esta crisis del coronavirus ha sido el eje del debate nacional desde hace un año.

Desde diciembre del año pasado el gobierno viene anunciando que iniciaríamos el año 2021 con jornadas de vacunación masiva, pero el primer lote de vacunas (50.000) tan solo llegó esta semana.

Uno de los principales llamados que ha hecho Iván Duque con la llegada de las vacunas es el de no politizar el asunto, sin embargo, nadie ha hecho más política que el gobierno con ellas.

Iniciamos con el anuncio presidencial de la llegada de las vacunas como si fuera un gran mérito cumplir con la labor que les corresponde de manera tardía.

Luego, presenciamos un show mediático acompañado de selfies y recibimiento de jefe de estado al avión con las vacunas, para que el día siguiente nos anunciaran que por un “error” no habían incluido al departamento del Amazonas en la lista de distribución de las vacunas.

Como si no fuera poco, presuntamente hay 208 vacunas “extraviadas”, ya que al hacerse la sumatoria de las vacunas distribuidas por departamentos el total serían 49.792 y no 50.000 como lo había anunciado el Presidente.

Para no ir más lejos, el día de ayer en la ciudad de Cali se había programado iniciar la jornada de vacunación en la mañana, pero debió postergarse para las horas de la tarde para esperar que el **Ministro** de Justicia llegara al acto ¿Qué hace un **Ministro** de Justicia en una jornada de vacunación?

De tal forma, el llamado es claro y como lo dijo la Alcaldesa de Bogotá en un acto de vacunación retrasado por el excesivo protocolo del **Ministro** de Salud y de la Vicepresidenta: “a vacunar, a vacunar, que a eso fue que vinimos” ¿No es suficiente con que el país haya tenido que postergar la protesta y el reclamo por la crisis institucional en la que estábamos, que ahora también politizarán las vacunas? Por favor ¡Más vacunas, menos política!